

Migraciones y remesas: retos y desafíos para la República Dominicana

Mario J. Gallegos Cosme

Coordinador de la Dirección de Investigación y Estudio en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana. mgallego@mirex.gob.do

Recibido: 12 marzo 2022

Aceptado mayo: 2022

RESUMEN

Por cuestiones de volumen y por lo que representan para determinadas economías, las remesas son ampliamente reconocidas por ostentar una gran importancia. A partir del ejemplo dominicano, este artículo se concibe como una oportuna reflexión acerca de la continuidad futura de estos envíos, pues existen determinados factores que pudieran afectar decisivamente este rubro. Para ello, se repasan las principales cifras y tendencias del país, se comparan en el nivel latinoamericano, y se contrastan con las dinámicas actuales. Finalmente, en la sección dedicada a las conclusiones, se emiten algunas recomendaciones que pueden resultar de interés para los tomadores de decisiones en estas materias.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo; Inclusión financiera; Migraciones; Remesas

ABSTRACT

Migrations and remittances: challenges for the Dominican Republic. Due to several issues, such as the net worth of the transactions and what they represent for certain economies, remittances are widely recognized as having great importance for some countries. Based on the Dominican Republic's example, this article is conceived as a timely reflection on the continuity of these international transactions, since there are certain factors that could decisively affect them in the future. To do this, the main figures and trends of the Caribbean country are reviewed and compared at the Latin American level, and contrasted with relevant current dynamics. Finally, in the section dedicated to the conclusions, some recommendations are issued that may be of interest to decision makers in these matters.

KEYWORDS: Development; Financial inclusion; Migrations, Remittances

INTRODUCCIÓN

Las remesas son envíos internacionales de dinero realizados directamente de persona a persona, que generalmente son de escaso valor (*Naciones Unidas*, 2019). Un aspecto fundamental inherente a estos flujos transfronterizos de dinero es la familiaridad, o cercanía existente entre aquellos expatriados que realizan los envíos y los receptores. Consecuentemente, se puede afirmar que la base de estas transacciones es asistencial, ya que se llevan a cabo para beneficiar a un núcleo familiar en el ámbito doméstico, si bien esto no impide que se enarboles como una fuente de desarrollo a nivel nacional, pues ayudan a reducir la pobreza y tienen demostrada incidencia en las economías locales (Sanjeev, G., *et al.*, 2009; International Organization for Migrations [IOM], 2015).

En el presente artículo se realiza un análisis de la importancia que ostentan las remesas para la República Dominicana al tiempo que se reflexiona sobre la continuidad futura de estos envíos en el tiempo, todo ello a la luz de las dinámicas sociodemográficas actuales, así como de las evidencias comprobadas en otros países. El país caribeño es a un tiempo receptor de migraciones y emisor neto hacia diversos ámbitos geográficos, entre los cuales destacan, de manera particular, América del Norte y Europa occidental. Se trata de una tendencia que inicia en la década de 1960, primero a Estados Unidos (Orozco, M., 2021: 9-10), y con el paso de los años, de igual manera se evidencia en otros lugares, como España, Italia, Países Bajos, determinadas islas del Caribe o América del Sur. Esta tendencia explica aspectos tan llamativos como que en la actualidad el país tenga, aproximadamente, al 19.5% de su población residiendo en el exterior (Instituto de Dominicanos y Dominicanas en el Exterior [INDEX], 2021: 6).

“Esta publicación refleja los resultados de un estudio realizado en la Dirección de Investigación y Estudio del Viceministerio para las Comunidades Dominicanas en el Exterior (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana)”.

Para este recuento, a partir de la comparación de estos envíos en los niveles mundial y regional, primeramente, se justifica la importancia de las remesas. En un siguiente apartado se aborda el caso concreto dominicano; sus características básicas y temporales, así como sus principales cifras generales por destinos. El último acápite se dedica a las dinámicas actuales constatables en el país, y que se aprecian como las más relacionadas con los factores que inciden en la continuidad de los envíos de remesas. Finalmente, en la sección dedicada a las conclusiones, se plantean unas reflexiones finales con utilidad recomendatoria.

Las remesas en perspectiva regional para América Latina

Por los volúmenes que pueden llegar a mover, las remesas se han posicionado como una fuente de ingresos de gran importancia para un buen número de economías del mundo. Tal como puede verse en la **figura 1**, estas transacciones se han ido incrementando paulatinamente a lo largo de la última década, superando para el 2020, los 700,000 millones de dólares a nivel global. Para el último año, asimismo, se evidencia que el 77% de estos flujos son recibidos en países de medios y bajos ingresos, siendo Estados Unidos —con 68,000 dólares durante este período de referencia— el país que más envíos genera (Banco Mundial, 2021a).

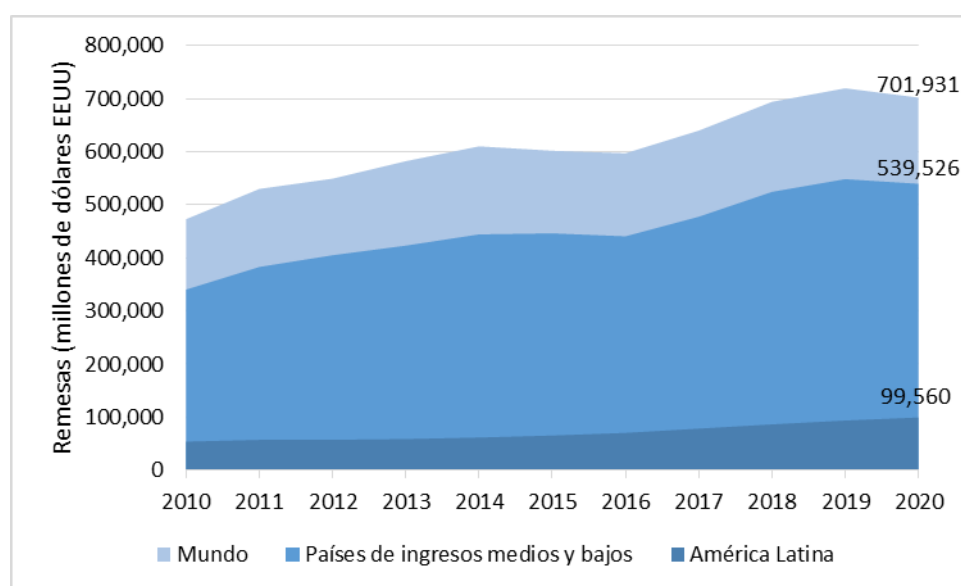


Figura 1: Valor de las remesas mundiales en comparación con las que llegan a América Latina y a los países de ingresos medios y bajos. Elaboración propia a partir de datos anuales del Banco Mundial (2021b).

Dentro de los países catalogados con ingresos medios y bajos, los de América Latina apenas suman, en conjunto, poco más del 18% del valor de las transacciones. No obstante, para buena parte de estos, de forma individualizada, las divisas entrantes por este concepto se enarbolan como rubros de indudable valor, bien por las cantidades que suponen o ya sea por lo que estas representan en los niveles domésticos. La **tabla 1** permite constatar ambas perspectivas, ya que —por cuestiones particulares de desarrollo o de dinámicas migratorias, fundamentalmente— en la región solo hay unos pocos países en los que las remesas no se aprecian como verdaderamente significativas en términos macroeconómicos. En la mayoría de las repúblicas latinoamericanas, las cantidades consignadas sí son ilustrativas del peso de estas transacciones internacionales —como ocurre con México, Guatemala, República Dominicana o Colombia, por mencionar los montos más elevados de la región—, mientras que en otras situaciones la importancia debe revisarse en términos relativos, como acontece con un tercio de los Estados revisados —todos ellos de América Central y el Caribe insular—, en los que las remesas representan entre un 10% y un 24% de sus PIB nacionales. De hecho, cabría destacar que los tres con mayor proporción de la lista —Haití, Honduras y El Salvador— se encuentran también entre los diez primeros del planeta en cuanto al peso de las remesas se refiere en relación al PIB (Banco Mundial, 2021b).

	Remesas (millones de dólares EEUU)	Porcentaje del PIB que representan las remesas		Remesas (millones de dólares EEUU)	Porcentaje del PIB que representan las remesas
Chile	71	0.03%	Bolivia	1,122	2.8%
Uruguay	111	0.2%	Ecuador	3,344	3.5%
Argentina	632	0.2%	México	42,880	4.0%
Brasil	3,566	0.2%	R. Dominicana	8,332	10.6%
Venezuela	279	0.6%	Guatemala	11,403	14.8%
Panamá	447	0.8%	Nicaragua	1,855	15.3%
Costa Rica	500	0.8%	Haití	3,111	21.8%
Perú	2,938	1.4%	Honduras	5,576	23.5%
Paraguay	584	1.6%	El Salvador	5,936	24.1%
Colombia	6,874	2.5%	Cuba	ND	ND

Tabla 1: Valor de las remesas en los países de América Latina para 2020, expresados en millones de dólares de EEUU y en el porcentaje que estas representan para cada Producto Interno Bruto nacional. Elaboración propia a partir de: Banco Mundial (2021b).

Como es ampliamente reconocido, los envíos de remesas se encuentran íntimamente ligados a las migraciones internacionales (Ghosh, B., 2006: 11-22; de Haas, H., 2007: 3-7) y, a efectos de contextualización, cabe destacar que el fenómeno se ha venido intensificando en los últimos años, aunque América Latina y el Caribe presentan, comparativamente, cifras más moderadas de emigrantes que el resto de las regiones en desarrollo (IOM, 2019: 22-4). No obstante, a efectos de este artículo, esta dimensión de movilidad humana debe ser entendida de forma flexible, considerando especialmente a las comunidades de emigrantes que estarían ya asentadas —incluso con vástagos y descendientes de más de una generación—, pues sus contribuciones también han sido estudiadas por su relevancia (Gelb, S., 2021). Es decir: se trataría más bien de un *contiuum* que integraría tanto al desplazado más reciente como a aquellos otros que, conformando grupos mucho más estables en el tiempo, han llegado a convertirse en diásporas con fuertes sentidos de pertenencia común (Safran, W., 1991).

Este último aspecto particular amerita una aclaración de especial utilidad para el siguiente apartado de este artículo. Las mediciones de migraciones y diásporas comúnmente se engloban en dos tipos básicos: los flujos y los *stocks*. Las primeras considerarían movimientos poblacionales que suceden en determinados marcos temporales, mientras que las segundas integran a las comunidades de extranjeros con asentamientos más o menos estables en cada demarcación de referencia.

Cabe apuntar que en la actualidad los datos de ambos tipos suelen encontrarse con relativa facilidad, pero este no siempre ha sido el caso en el pasado, sobre todo porque los recuentos que se realizan en cada país normalmente siguen criterios distintos que complican las comparaciones. Para el caso concreto de la República Dominicana no hay cifras históricas fiables de flujos de emigrantes, pero sí se aprecia mayor calidad en los *stocks*, principalmente porque los principales destinos —Estados Unidos y España— los cuantifican de manera oportuna, aun con sus diferencias de criterio.

Las remesas en perspectiva para la República Dominicana

El perfil de los migrantes internacionales es variado, pero en términos globales se reconoce que en su mayoría está conformado por personas en edad productiva y, en un 52% de los casos, se trata de individuos de sexo masculino (IOM, 2019: 22). Además, cabe destacar que tanto hombres como mujeres suelen realizar envíos de montos similares de remesas, si bien para las mujeres estas cantidades suelen suponer mayores proporciones en sus salarios (IOM, 2015: 1). Aunque es complicado obtener una caracterización planetaria de los emigrantes latinoamericanos, amén de los movimientos intrarregionales o hacia la región —donde no predomina ningún sexo y casi todas las franjas etarias están representadas (Blyde *et. al.*, 2020: 6-7)— es consabido que los principales destinos tradicionales han sido Estados Unidos y Europa occidental (Banco Mundial, 2019: 18). En ambos casos, las personas de sexo femenino figuran como las protagonistas en cuanto a cantidad media de envíos se refiere (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericano [CEMLA], 2020: 12).

Para el caso concreto de la República Dominicana se constata un notorio incremento del volumen de las remesas en las últimas tres décadas, tal cual se aprecia en la **figura 2**. Con independencia de la forma en la que se midan estas transacciones —pues existen algunos aspectos metodológicos a considerar (Álvarez, S. P., *et al.*, 2015: 42-6)—, resulta evidente el crecimiento de dicho rubro a lo largo del tiempo. La tendencia refleja períodos en los que las cifras se han venido duplicando cada cinco años, lo cual resulta llamativo sobre todo a la luz de que esta no parece haberse visto afectada por las recesiones o por otros momentos críticos. El ejemplo del Covid-19 es paradigmático en ese sentido, ya que, a pesar de que disminuyeron los envíos en los primeros meses de la pandemia, posteriormente se recuperaron con valores históricos (Laloum, M. y Ruiz-Arranz, M., 2021: 14).

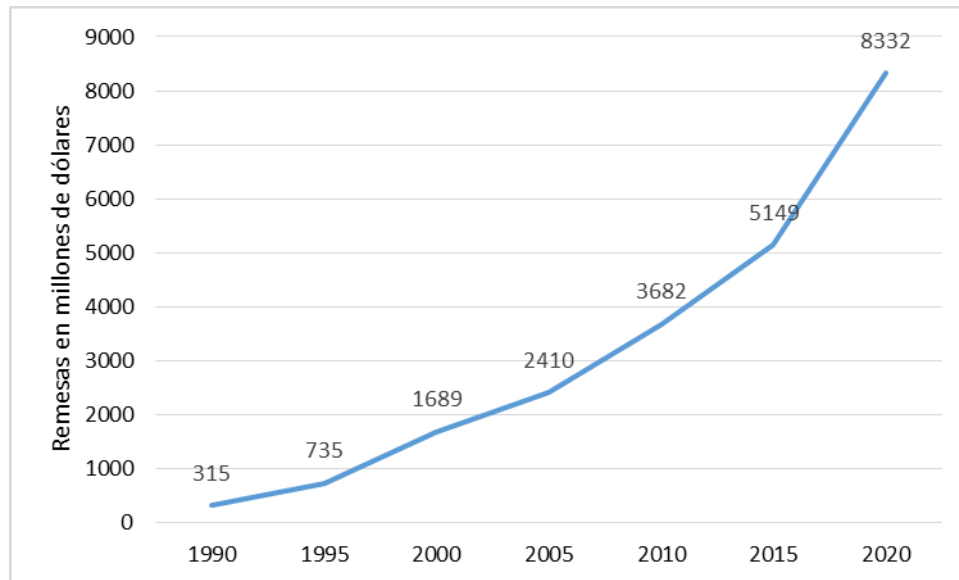


Figura 2: Evolución de las remesas recibidas en la República Dominicana en los últimos 30 años. Elaboración propia a partir de: United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean [CEPAL] (1998), Lozano Asencio, F. (2005: 51), Orozco, M. (2006: 160), OBMICA (2016), y Banco Mundial (2021b).

El factor primordial que explica estos volúmenes se debe a las elevadas cantidades de dominicanos que residen en el exterior, aunque también influyen aspectos culturales o la propia estabilidad socioeconómica de los migrantes que envían remesas (Ramírez García, T., 2010: 126-7). Sin embargo, como ya se adelantó previamente en el anterior apartado, por diversos factores metodológicos inherentes a las dificultades en las formas de medición de cada país (Faura Martínez, Ú. y Gómez García, J., 2002), es imposible saber con exactitud la evolución temporal de estos flujos, por lo que resulta complicado establecer la relación completa y cuantificable entre ambos fenómenos —migración y envío de remesas— a lo largo de las décadas pasadas.

Consecuentemente, en la actualidad sí se tiene una imagen más clara de las cifras generales de residentes en los países que, tradicionalmente, han sido receptores de más migrantes de origen dominicano. La **tabla 2** da cuenta de estas cantidades en diversos ámbitos geográficos del planeta de manera comparada respecto a los envíos de remesas recibidos en la República Dominicana en el último trimestre registrado oficialmente al momento de escribirse estas líneas. A pesar de que los porcentajes correspondientes a las remesas presentan ligeras fluctuaciones con el tiempo, los datos disponibles más recientes evidencian que ambas dimensiones se encuentran, en estos momentos, íntimamente relacionadas, pues las proporciones de remesas que llegan desde cada demarcación son muy aproximadas a las de las poblaciones de estos mismos lugares. Al respecto cabría plantear que este tipo de relaciones no necesariamente se dan de manera tan clara, ya que, dado que los envíos de remesas dependen de los contextos locales, las características sociodemográficas de las diásporas o, incluso, de los ciclos vitales y personales que atraviesan los migrantes.

	Cantidad de dominicanos	Porcentaje de dominicanos	Porcentaje de remesas	Diferencia
Estados Unidos	2,094,222	82.7%	84.5%	1.8%
Otros América *	165,034	6.6%	4.3%	(2.3%)
España	186,395	7.4%	6.5%	(0.9%)
Italia	29,111	1.1%	0.9%	(0.2%)
Otros Europa	54,563	2.1%	2.2%	0.1%
Resto del mundo	2,293	0.1%	0.7%	0.6%
Total	2,531,618	100%	100%	

Tabla 2: Porcentaje de personas de origen dominicano residentes en distintos lugares del mundo para 2021 y porcentaje de envíos de remesas para el primer trimestre de 2022. Elaboración propia a partir de: INDEX (2021), y Banco Central de la República Dominicana (2022). * Nota: Puerto Rico se contabiliza en "otros América".

Continuidad de los envíos de remesas a la República Dominicana

Pese a que las remesas continúan superándose cada año en la República Dominicana, parece oportuno empezar a pensar en un escenario en el que estas vayan perdiendo su importancia, no solo porque el peso que ostentan estas transacciones para la economía nacional es elevado, sino también debido a que dependen de numerosos factores. A partir de los ejemplos de otros países en los que estas decrecieron (Ha, L., 2021; BR Research, 2021; Frost & Sullivan, 2021), se comprueba que mediaron situaciones que pudieran llegar a ocurrir en el caso de la República Dominicana. Se trataría, fundamentalmente, de cambios que propicien una reducción de las emigraciones, así como de otros más relacionados con la realidad de las diásporas y sus integraciones sociales en los lugares de acogida.

Sobre esto último debe tenerse muy presente que las evidencias muestran que los recién emigrados son más propensos a mayores cuantías en los envíos de remesas que los que llevan tiempo asentados en los países de destino, sobre todo cuando estos son jóvenes (Ghosh, B., 2006: 22). Es decir; no solamente hay que prestar atención a la eventual reducción de los flujos, sino sobre todo debe atenderse a la inexorable desconexión — emotiva y cultural— de las generaciones más jóvenes con el país. Desde esta perspectiva, cabría plantear un panorama para el caso de Estados Unidos y otro diferente para el resto del mundo, ya que el primero fue el primer destino masivo de la emigración dominicana. En el primero de estos países mencionados residen las más numerosas comunidades dominicanas en el exterior, no solo conformadas por los que migraron, sino también por tres o más generaciones que se han ido arraigando con el tiempo. Por el contrario, para los demás ámbitos del planeta —y salvo excepciones, mayormente constatables en España o en el entorno caribeño— los flujos son más recientes y, consecuentemente, no suelen constatare diásporas conformadas por más de dos generaciones.

En este punto, resulta pertinente acudir a la fuente y a la naturaleza de los datos producidos en Estados Unidos, para así contextualizar la cifra correspondiente a los más de dos millones de dominicanos que figuran en la tabla 2 como residentes de origen dominicano en el país norteamericano. Se trata de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense —ACS, por sus siglas en inglés— de la Oficina del Censo, elaborada anualmente a partir de una muestra relevante en la que se pregunta a los respondientes por sus orígenes étnicos y/o nacionales. Las respuestas, por lo tanto, son testimoniales a partir de la autopercepción, de modo que, del compilado de las mismas, no se puede saber con exactitud la composición intergeneracional de las familias dominicanas.

Nacidos en Estados Unidos		976,116	2,094,222
Nacidos fuera de Estados Unidos		1,118,106	
Llegadas al país	Antes del 2000	28,8%	1,118,106
	Entre el 2000 y el 2009	22,2%	
	Después del 2010	48.9%	

Tabla 3: Características básicas sobre el nacimiento de los dominicanos residentes en Estados Unidos y los momentos de llegada a dicho país de los nacidos fuera. Fuente: elaboración propia a partir de ACS (2019).

En la **tabla 3** se muestran detalles de interés en cuanto al tiempo de arraigo de los dominicanos residentes en Estados Unidos, donde se evidencia que cerca del 53% de ellos nació fuera de dicho país. De esta cantidad, que supera por poco el millón de personas, casi la mitad —aproximadamente medio millón— arribaron con posterioridad al 2010. De igual modo, esto puede interpretarse también a partir de la enorme cantidad de personas de origen dominicano que demuestra elevados niveles de arraigo, bien por haber nacido en el país norteamericano o ya sea porque llevan mucho tiempo radicados allí. En efecto, la sumatoria de ambos grupos —los nacidos en Estados Unidos y los que llegaron antes del 2000— representa poco más de la mitad de los dominicanos contabilizados.

Los datos demográficos sobre los envíos de remesas no son concluyentes en cuanto a la tendencia a esperar para la República Dominicana. Por una parte, es importante tener en cuenta que los dominicanos son el segundo grupo —por detrás de México— que, de media, cuenta con más tiempo de residencia en Estados Unidos y envía remesas (Orozco, M., & Klaas, K., 2021: 3). De manera preliminar cabe plantearse que, si no median otros factores —y tampoco se activan elementos de atracción y conexión hacia la República Dominicana—, la dinámica de los envíos pudiera ir mermando con los años. Sin embargo, por otra parte, hay datos que permiten afirmar que aún no se ha llegado a ese punto, como por ejemplo que, con el tiempo, la cantidad promedio enviada ha ido aumentando, aunque de forma irregular; y concretamente lo haya hecho en un 50% en los 15 años que van del 2005 al 2020 (Orozco, M., 2021: 16).

Finalmente, cabe apuntar que el fenómeno migratorio es enormemente dependiente de las condiciones socioeconómicas del país emisor, por lo que resulta factible afirmar que una mejora en los indicadores de estos rubros —como el desempleo, las desigualdades, el fortalecimiento del Estado del bienestar, la inseguridad— tendría un efecto atenuador de los flujos al exterior. De alguna manera, un mayor desarrollo social y económico conllevaría menos emigración y, consecuentemente, esto afectaría los envíos de remesas, máxime si con el tiempo la diáspora de las nuevas generaciones va experimentando una paulatina desconexión con la República Dominicana.

CONCLUSIONES

Es preciso conocer la realidad social y demográfica de las diásporas para posibilitar la creación de políticas públicas hacia estos grupos que, por residir en diversos ámbitos del planeta, presentan características específicas. Uno de los aspectos clave para países como la República Dominicana estriba en el seguimiento a las remesas, que es una cuestión especialmente sensible a coyunturas y contextos locales, pero, sobre todo, a las dinámicas migratorias. Como se ha repasado en páginas anteriores, un factor decisivo para garantizar los envíos se explica a partir de la conexión, pues sin esta vinculación entre los que envían y los que reciben, estas transacciones tenderían a disminuir, tanto en frecuencia como en valor (Rinken, S., 2006; Ramírez García, T., 2010: 126-7).

Es ante esta posibilidad que resulta pertinente plantearse qué alternativas y opciones existen para garantizar o, acaso, sustituir, las remesas si llegase un punto en el que estas comenzasen a perder el peso específico que hoy día tienen. En primer lugar, se debe aludir a las acciones destinadas a reducir los costos de los envíos, pues tendrían su incidencia también en el momento presente de manera inmediata. Se trataría de políticas en materia de inclusión financiera, promoción de nuevas tecnologías de pagos, y fomento a la transparencia y la competitividad de las empresas remesadoras (Orozco, M., 2021: 30-42). De igual modo cabe destacar que las remesas es tan solo una parte de la potencial contribución que pueden hacer los dominicanos residentes en el exterior, y al ver en conjunto todas las posibilidades se amplía el espectro de abordaje en cada ámbito sectorial. Así, cabría incentivar el turismo, la inversión, la movilidad estudiantil, el voluntariado o, en definitiva, toda la gama de acciones de vinculación y codesarrollo (Giménez Romero, C., *et al.*, 2006), así como otras destinadas a

fomentar la identidad nacional y los lazos culturales y afectivos de las generaciones más jóvenes. Finalmente, otro frente que resulta factible explorar es el fortalecimiento —mediante incentivos fiscales o de otro tipo— del país como destino atractivo para la radicación de larga o media duración de cualquier persona, y no necesariamente de aquellas de origen dominicano. Esta extensión pudiera ser aplicable a jubilados, inversionistas, trabajadores que tengan posibilidad de laborar en remoto, y estudiantes, entre otros grupos de personas susceptibles.

Evidentemente, el trabajo en cada uno de estos puntos augura importantes retos de coordinación interinstitucional, así como una cuidadosa planificación que, necesariamente, involucrará un trabajo multidisciplinario. No obstante, resulta indispensable que estos planteamientos sean considerados y queden abiertos al debate.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ACS (2019). "Selected population profile in the US: Dominican Republic". <https://data.census.gov/cedsci/table?q=dominican%20sex&tid=ACSSPP1Y2019.S0201&hidePreview=true>
2. Álvarez, S. P., et al. (2015). "Remittances: How reliable are the data?", *Migration Policy Practice*, Vol. V, Num. 2. https://publications.iom.int/system/files/pdf/mpp_issue_21.pdf
3. Banco Central de la República Dominicana (2022). *Informe sobre el comportamiento de las remesas, enero-marzo 2022*. https://cdn.bancentral.gov.do/documents/publicaciones-economicas/informe-sobre-el-comportamiento-de-las-remesas/documents/Remesas_Marzo2022.pdf
4. Banco Mundial (2019). Migration and remittances: recent developments and outlook. <https://www.knomad.org/sites/default/files/2019-04/Migrationanddevelopmentbrief31.pdf>
5. Banco Mundial (2021a). Migration and remittances data: outflows. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data>
6. Banco Mundial (2021b). Migration and remittances data: inflows. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data>
7. Blyde, J. et. al. (2020). Los perfiles de los inmigrantes en América Latina y el Caribe desde la perspectiva económica. Documento de Discusión IDB-DP-00787, Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/en/the-profiles-of-immigrants-in-latin-america-and-the-caribbean-a-focus-on-economic-integration>
8. BR Research (2021). "Remittances: slowing down?". <https://www.brecorder.com/news/40140221/remittances-slowing-down>
9. CEMLA. (2020). *Las Remesas a Latinoamérica y el Caribe y los efectos de la pandemia del COVID19: 2020-2021*. <https://www.cemla.org/PDF/remesaseinclusion/2021-10-remesas-latinoamerica-el-caribe-y-los-efectos-de-la-pandemia.pdf>
10. CEPAL (1998). The contribution of remittances to social and economic development in the Caribbean. LC/CAR/G.543. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/27435/LCcarG543_en.pdf
11. de Haas, H. (2007). Remittances, Migration and Social Development: A Conceptual Review of the Literature. United Nations, Social Policy and Development Programme Paper No. 34. [https://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpAuxPages\)/8B7D005E37FFC77EC12573A600439846/\\$file/deHaasper.pdf](https://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpAuxPages)/8B7D005E37FFC77EC12573A600439846/$file/deHaasper.pdf)
12. Faura Martínez, Ú. y Gómez García, J. (2002). "¿Cómo medir los flujos migratorios?", *Papers, Revista de Sociología*, vol. 66. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v66n0.1619>
13. Frost & Sullivan (2017). "Nepal's Slowing Remittance Growth – Insights and Implications".
14. <https://www.frost.com/frost-perspectives/nepals-slowing-remittance-growth-insights-and-implications/>
15. Gelb, S. (2021). "Diaspora finance for development: from remittances to investment". ODI. <https://odi.org/en/publications/diaspora-finance-for-development-from-remittances-to-investment/>
16. Ghosh, B. (2006). *Migrants' remittances and development: Myths, rhetoric and realities*. International Migrations Organization. <https://www.ssrc.org/publications/migrants-remittances-and-development-myths-rhetoric-and-realities/>
17. Giménez Romero, C., et al. (2006). *El codesarrollo en España: protagonistas, discursos y experiencias*. Ed. Catarata. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/36402/1/El%20codesarrollo%20en%20Espana.pdf>

18. INDEX (2021). *Dominicanos en el exterior: Informe del registro sociodemográfico de los dominicanos residentes en el extranjero*. <https://index.gob.do/download/informe-de-registro-sociodemografico/>
19. International Organization for Migrations (2015). Gender, migration and remittances. <https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/2018-07/Gender-migration-remittances-infosheet.pdf>
20. International Organization for Migrations (2019). World migration report 2020. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020.pdf
21. Laloum, M. y Ruiz-Arranz, M. (2021). *Migración y remesas en 2020 en Centroamérica, Haití, México, Panamá y República Dominicana: Impacto del Covid-19, de los huracanes y expectativas a mediano plazo*. Banco Interamericano de Desarrollo. https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Migracion-y-remesas-en-2020-en-centroamerica-haiti-mexico-panama-y-republica-dominicana_pdf.pdf
22. Lozano Asencio, F. (2005). "Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social", en SELA-CAF (Ed.). *Las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe ¿Una alternativa de desarrollo?* ISBN: 980-6458-05-2. <http://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/487/45.pdf>
23. Naciones Unidas (2019). Recovery and resilience through digital and financial inclusion. <https://www.un.org/en/observances/remittances-day>
24. OBMICA. (2016). "Tendencias de las migraciones en el Caribe". *Estado de las migraciones que atañen a la República Dominicana 2015*. Santo Domingo: Editora Búho. <http://estadomigracionesrd.obmica.org/tendencias-de-las-migraciones-en-el-caribe/98-remesas.html?tag=2015>
25. Orozco, M. (2006). "Entre la dificultad y la esperanza Remesas y economía local en Latinoamérica", en García Zamora, R. y Orozco, M. (Eds.). *Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe*. Universidad Autónoma de Zacatecas/Inter-American Dialogue. http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/migracion_internacional/c5.pdf
26. Orozco, M. (2021). *El estado de la intermediación de transferencias de remesas y perspectivas hacia su modernización para la inclusión financiera en República Dominicana*. Instituto Dominicanos y Dominicanas en el Exterior (INDEX) y Organización Internacional para las Migraciones. <https://index.gob.do/wp-content/uploads/2022/03/Informe-Remesas-OIM-.pdf>
27. Orozco, M., & Klaas, K. (2021). *A commitment to family: remittances and the covid-19 pandemic: Experiences of US migrants*. Inter-American Dialogue. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2021/06/Survey-of-LAC-Migrants-2020-Report-Final.pdf>
28. Ramírez García, T. (2010). "Factores determinantes del envío de remesas: el caso de los inmigrantes mexicanos en la zona metropolitana de Chicago". *Revista Latinoamericana de Población*, Año 4, Número 7. <https://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/153>
29. Rinken, S. (2006). "¿Vivir transnacional? Envío de Remesas versus arraigo en la sociedad de acogida: el caso de Andalucía". *Migraciones*. Núm. 20. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/2914>
30. Safran, W. (1991). "Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return", *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, Volume 1, Number 1. <https://muse.jhu.edu/article/443574/pdf>